

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Resumen de la sesión celebrada el día 17 de Noviembre de 1869.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE CANTERO.

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

ORDEN DEL DÍA.

Reforma de la ley hipotecaria.

Continuando la discusión pendiente sobre este proyecto de ley, dijo:

El Sr. CURIEL Y CASTRO: Señores diputados, no voy a pronunciar un discurso de oposición a este proyecto, porque yo soy el primero en admirar la bondad de esa ley; pero habiendo tenido el honor de presentar algunas enmiendas a puntos que creo que merecían cierta reforma, y no habiendo sido admitidas porque se ha dicho que se habían presentado tarde, aunque yo creía que había tiempo hasta este instante, tengo que hacer algunas observaciones.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Señor diputado, la mesa no ha admitido las enmiendas de S. S. porque no debían admitirse según el artículo del reglamento que va a leerse. (Se leyó el art. 90.)

El Sr. CURIEL Y CASTRO: En ese artículo fundaba yo mi opinión, y si bien declaro que acato gustoso la resolución de la mesa, es necesario que haga estas declaraciones para cumplir con los compromisos que tenía. También me atrevería a suplicar a la mesa que consultara a la Cámara sobre si deben o no apoyarse las enmiendas que yo había presentado.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): La mesa no puede hacer esa pregunta, ni hay para qué la haga. Puede V. S. hablar en contra del artículo.

El Sr. CURIEL Y CASTRO: Voy a hacerlo.

Es indudable, señores, que uno de los objetos principales de la ley que hoy se discute es dar la mayor estabilidad posible a los derechos reales; y de aquí que se hayan fijado a las inscripciones los términos que se han creído convenientes. Así es que en el art. 23 se dice:

«Los títulos mencionados en los artículos 2.º y 5.º, que no estén inscritos en el registro, no podrán perjudicar a tercero.»

La inscripción de los bienes inmuebles y derechos reales adquiridos por herencia ó legado no perjudicará a tercero si no hubiese transcurrido cinco años desde la fecha de la misma.»

Esta disposición, señores, tan en absoluto me parece a mí que exige ciertas distinciones y alguna ampliación, porque no creo que pueda confundirse el caso de herencia directa ó forzada con el de herencia voluntaria, y menos aún con el de la herencia intestada. Habrá en el caso de una herencia forzosa que esperar cinco años para que la inscripción produzca los efectos necesarios? Creo que esto es excesivo.

Observo también en el art. 31 una redacción que ofrece dudas, porque pudiera dar tal vez motivos a litigios.

Dice ese artículo: «La nulidad de las inscripciones de que trata el artículo precedente no perjudicará al derecho anteriormente adquirido por un tercero que no haya sido parte en el contrato inscrito.»

Este anteriormente adquirido, ¿a quién se refiere? ¿A la inscripción hecha, ó a la nulidad de la inscripción? Porque aquí hay dos tiempos muy distintos. Yo creo que la mente del proyecto es que se refiera a la nulidad de la inscripción; pero desearía que la comisión aceptara en este artículo una corrección de estilo, diciendo que la nulidad de las inscripciones no perjudicará a los derechos adquiridos después de ellas, pero con anterioridad a la nulidad de las mismas, etcétera.

En el artículo 66 encuentro dos omisiones que me parecen convenientes corregir. Es sabido que muy frecuentemente contra las calificaciones de los registradores protestan los notarios que han intervenido en el otorgamiento de un documento inscribible, y les causan en efecto, un perjuicio moral y otro pecuniario. Es muy frecuente que suceda con algunos notarios que los registradores califican de defectuosos esos documentos, y si no pudieran hacerse estas reclamaciones, hubieran tenido que quedar los notarios bajo la mala nota que les imprime aquella calificación. Por eso quisiera yo que se diera la facultad de reclamar contra ella, no solo al interesado, sino también al notario autorizante del documento.

Voy a concluir muy pronto; pero repito que no quiero combatir el proyecto, sino consignar observaciones a algunos de sus artículos. Respecto del 114 es bien sabido, que el precepto que contiene, ya consignado en la ley que se trata de reformar, viene estando en práctica en todas las transacciones y en todos los juicios; pero tiene muchos inconvenientes. Si el artículo estuviera en términos afirmativos, yo nada diría; pero como está en sentido prohibitivo, yo veo en él un grave perjuicio para los prestamistas, porque la hipoteca no puede responder más que del capital y de los dos últimos años de intereses, y esto no es justo sino en el caso en que el acreedor haya incoado el procedimiento contra el deudor, si este procedimiento dura más de dos años. Esta injusticia desaparecería si el artículo se pusiera en términos permisivos, porque de este modo se facilitaría la contratación, que es a lo que debe tender la ley que estamos discutiendo.

Se me dirá que es indispensable limitar el tiempo, y yo lo concedo; pero es posible que ese tiempo de dos años sea escaso, y yo desearía que el artículo se redactara en sentido afirmativo, añadiendo que la hipoteca responderá de los intereses durante cinco años al menos, cuando en tiempo oportuno se haya incoado el procedimiento; y también que se diera la facultad de incluir en el valor de que debe responder la hipoteca, las costas del litigio, caso de haberle.

El señor ministro de ULTRAMAR: Suplico al señor presidente que me permita interrumpir un momento la discusión que tiene lugar, para leer una parte que acabo de recibir de la dignísima autoridad de la isla de Cuba. Dice así:

El señor ministro leyó el parte de la Habana que en otro lugar insertamos, y después dijo:

Para explicar esta parte, diré ahora que el señor Caballero de Rodas, que no había podido apenas moverse de la Habana hasta estos momentos por atenciones precisas, ha hecho una excursión a Cinco Villas, donde ha sido reprimida ya la insurrección, y ha ido luego al departa-

mento Oriental de la isla, único punto donde ya se encuentra, y aun del cual da las noticias que el Congreso acaba de oír.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): ¿Desearían las Cortes que se acuerde han oído con gusto el despacho que acaba de leerse?

Así se acordó.

Continuando la discusión pendiente, dijo el Sr. MORALES DIAZ: Al contestar al discurso del eminente jurista Sr. Curiel y Castro, debo empezar dando las gracias a S. S. por la deferencia que ha tenido con la comisión.

Uno de los artículos que han merecido las observaciones del Sr. Curiel es el 381, que dice así: «Los bienes adquiridos por herencia ó legado no pueden ser liberados sino después de transcurridos cinco años desde la fecha de su inscripción en el registro.»

¿Qué observaciones hace S. S. a este artículo? En primer lugar, S. S., tomando como punto de partida los casos de sucesión universal ó singular, dice que puede ser la herencia forzosa ó una herencia hecha en virtud de una sentencia ejecutoria, y encuentra largo el plazo de cinco años para estos casos, porque dice que puede haber durado mucho el pleito y ser un espacio larguísimo de tiempo el que medie entre la muerte del causante y la liberación de los bienes. Pero S. S. olvida que toda sentencia que pone término a un juicio de esta clase lleva la cláusula de *sin perjuicio de tercero*, y por lo tanto que no tiene fuerza de ejecutoria, y a mayor abundamiento, el término no es largo; porque si bien puede durar el pleito otros cinco años, este tiempo no se puede invocar ni sumar con el otro, porque durante él no había derecho perfecto, sino una esperanza ó una presunción de derecho.

Y téngase en cuenta además que la reforma es ventajosa, y que limita los derechos de los terceros, porque antes no tenían estos término marcado para las reclamaciones, y había que acudir a los plazos de la prescripción ordinaria, que son mucho más largos. De modo que en este punto se ha mejorado la ley en el sentido precisamente en que quería el Sr. Curiel y Castro.

Respecto al art. 31, la comisión no ve ninguna oscuridad en su redacción; antes al contrario, encuentra muy claro que el adverbio *anteriormente* se refiere a la nulidad, y no ve necesario aceptar la enmienda de S. S.

Vamos ahora al art. 66, que también ha merecido las observaciones de S. S.

En el art. 66 propone el Sr. Curiel y Castro que se introduzcan dos modificaciones; y yo creo que si la primera es inconveniente, con la segunda sería perturbador. El Sr. Curiel desea que se diga en el artículo que podrán ser oídos los interesados y los notarios que hubieran autorizado los contratos, y además que estas reclamaciones puedan hacerse de oficio, es decir, sin gastos para los reclamantes.

Respecto al art. 114, dice el Sr. Curiel que sus disposiciones encierran un peligro para el prestamista con interés que hubiera entregado su capital con hipoteca, y al cual, sin que le sea imputable morosidad de su parte, puede muy bien suceder que por dilación en el juicio quede huérfano de parte de la hipoteca para responder a los gastos de ese juicio y parte de los intereses por haber excedido de dos años la duración del litigio.

Por otra parte, ¿no hay más modo de constitución de hipoteca que el préstamo? ¿no puede establecerse en la donación la promesa, y no puede el prestamista constituir por cualquiera de estos medios un pacto adicional hipotecado a la finca por tal ó cual tiempo, el necesario para garantizar sus intereses? Esto es lícito, y ese pacto adicional inscribible en el registro como el contrato de préstamo.

Creo haber contestado a las observaciones del Sr. Curiel y Castro, sintiendo no poder acceder a sus deseos, porque sus indicaciones, lejos de mejorar, perjudicarían la estructura y el pensamiento de la ley, ó cuando menos son completamente innecesarias.

El Sr. CURIEL Y CASTRO: Voy a rectificar y al mismo tiempo a consumir el segundo turno, puesto que ningún otro señor diputado tiene pedida la palabra. Desde luego debo manifestar que el Sr. Morales Díaz ha padecido una equivocación al atribuir mis observaciones al artículo 381, pues yo me refería al 23, y así es como me explico que S. S. y yo aparezcamos en tanto desacuerdo.

Dice el segundo párrafo del art. 23: (Leyó.) Aquí no se habla de la liberación de los bienes inscritos adquiridos por herencia, sino de los inmuebles y bienes reales adquiridos de ese modo; y como en este artículo se establece el precepto absoluto de que la inscripción no produce efecto respecto a un tercero sino después de transcurridos cinco años, y aquí se hallan equiparados todos los casos de sucesión, yo creía y sigo creyendo que es preciso distinguir entre ellos.

Respecto a la segunda de mis observaciones, el Sr. Morales Díaz ha hecho una cuestión gramatical; pero después de todo, yo me he quedado sin saber si el adverbio *anteriormente* se refiere a la inscripción ó a la nulidad de la inscripción. Aunque sea como cuestión gramatical, es de inteligencia de la ley y debe la comisión explicarlo claramente.

Sobre el art. 66 nada tengo que decir, pues la comisión ha venido a declarar que el notario puede y debe considerarse comprendido entre los interesados que pueden reclamar contra la calificación del registrador.

Ya que estoy de pie y consumiendo turno, voy a indicar otro reparo que se me ocurre, referente al art. 131, que determina la venta de las fincas hipotecadas cuando hay plazos vencidos, y que su importe se constituya en depósito. Esta disposición ofrece inconvenientes para el deudor, a quien se le priva de la finca y del capital que representa, y para el acreedor, a quien como quiera que sea se le arranca la hipoteca sustituyéndola con el depósito que no le ofrece tanta garantía como aquella. Yo quisiera que se dijese que si el comprador no quiere la finca con la carga, se procederá a su liberación anticipada, entregando al acreedor desde luego el importe del capital no reembolsado y los réditos vencidos.

De esta manera se evitaba el inconveniente del depósito y se facilitaba la enajenación de la finca.

El Sr. MORALES DIAZ: El ruido que había en el salón me impidió antes oír bien las observaciones del Sr. Curiel y Castro, y he de entender que se referían al art. 381, cuando su señoría las aplicaba al art. 23; pero aun así son aplicables y con mayor motivo los raciocinios de

la comisión. El art. 23, hablando de los efectos de las inscripciones, dice en su párrafo 1.º que los títulos mencionados en los arts. 2.º y 5.º, que no estén inscritos en el registro, no podrán perjudicar a tercero; y se añade luego en el párrafo 2.º que las inscripciones de bienes inmuebles y derechos reales adquiridos por herencia ó legado no perjudicarán a tercero, si no hubiesen transcurrido cinco años desde la fecha de la misma. De modo que lo que se dice es igual a lo que se previene en todas las hipotecas.

Por lo que hace a los temores de esta, de que se ha hecho eco el Sr. Curiel y Castro, la libertad que se establece en el art. 14 basta y sobra para evitar todos esos males.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gómez): Orden del día para mañana: Dictamen sobre la proposición para que se proceda a cubrir las vacantes de diputados. Dictamen declarando sin derecho para desempeñar destinos públicos y el percibo de sus haberes pasivos a todos los que no hayan jurado la Constitución. Votación definitiva de las pensiones a las familias de los fallecidos por causas políticas; sobre reforma de la ley hipotecaria, y del dictamen cediendo terrenos al ayuntamiento de Barcelona.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco menos cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

DISPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 7.—Espérase con interés la Memoria del ministro de Hacienda Sr. Magne sobre la situación rentística del imperio, en la que propone importantes reformas.

Continúa reinando gran animación con motivo de las segundas elecciones. Dúdase que triunfen los candidatos radicales.

VIENA, 17.—Según noticias oficiales, los principales jefes de la insurrección dalmata se han refugiado en Montenegro. El Gobierno se ha apresurado a pedir que sean internados.

ROMA, 17.—Pasan de 180 los Prelados que se hallan ya en esta capital para asistir al Concilio ecuménico.

En breve llegarán D. Carlos de Borbon y su señora. Propóñese permanecer aquí una gran parte del invierno, según se asegura.

LISBOA, 16.—Trátase de la formación de algunos cuerpos de voluntarios para la guarnición de Lisboa.

Los periódicos continúan elogiando al representante de España Sr. Fernández de los Ríos por el espíritu conciliador que ha demostrado últimamente congratulándose de la noticia de que el jueves será recibido en Madrid el señor Corvo.

PARIS, 16.—El Sr. Dupanloup, Obispo de Orléans, en una carta dirigida al Clero de su diócesis, combate como inoportuna la idea de proclamar la infalibilidad personal del Papa, por ser esta proclamación inútil y peligrosa. Y se alegraría más y más los cismáticos y los herejes a quienes es preciso no desear de volver al seno de la Iglesia católica.

Provocaría además desconfianzas aun de los gobiernos católicos, y despertaría odios contra el Gobierno pontificio.

El Sr. Dupanloup recuerda, vituperándolos, que varios Papas confundieron lo espiritual con lo temporal, y afectaron pretensiones dominadoras sobre las coronas. Recuerda la bula de Pablo III desligando del juramento de fidelidad a los súbditos de Enrique VIII, rey de Inglaterra. La considera como capaz de precipitar en la herejía en lugar de hacer volver la nación inglesa al catolicismo, y como una gran desgracia para la cristiandad.

El Sr. Dupanloup reprueba a los periódicos inmoderados como el *Univers* y la *Civilité Catholique*, que han abierto el debate sobre esta cuestión delicada, presuponiendo así las decisiones del Concilio.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 exterior español, a 25. El 3 por 100 francés, a 71-65. El 4 1/2 id., a 100-80.

LONDRES, 16.—Los consolidados ingleses de 93 3/4 y 7-8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE NOVIEMBRE DE 1869.

SITUACIÓN DE LA IGLESIA EN ESPAÑA.

III.

Los patrocinadores de la libertad de cultos—que en España equivale a persecución del culto católico,—careciendo de razones valederas en que apoyar sus proyectos, y no atreviéndose a tomar el nombre que de derecho les corresponde, decían hace un año que con la decantada libertad prosperaría la religión verdadera; y algunos, especialmente Sacerdotes revolucionarios, añadían que solo su celo religioso y el deseo de despertar a los católicos españoles les movían a pedir el quebrantamiento de la dichosa unidad que disfrutábamos.

Decían que los Obispos no piensan sino en oprimir el Clero, que los Sacerdotes vegetan en la ignorancia y en la pereza, que los Seminarios no dan sino una enseñanza mezquina y atrasada, que el dogma es desconocido y el culto una rutina, que la moral anda por los suelos, etc., etc.

Y al mismo tiempo se entusiasmaban ante el porvenir venturoso que, según ellos, nos traería la libertad de cultos. Parecían ver ya a los Obispos y a los Sacerdotes convertidos en apóstoles y misioneros, moviéndose de aquí para allí, estando en todas partes, creando escuelas, escribiendo obras

y periódicos de controversia, sosteniendo discusiones, formando academias, poniendo los Seminarios a la altura de los mejores institutos, corriendo tras de los católicos para que no se perviertan y tras de los herejes a infleles para convertirlos; parecían ver a los católicos españoles, eclesiásticos y seglares, emular la actividad y la propaganda de los de Inglaterra y de los Estados Unidos, y a España hecha plaza de certamen, campo de batalla, en donde lucharían todas las creencias y se debatirían todas las opiniones. ¡Los Seminarios dejarán de ser una reminiscencia de la Edad Media y el Sacerdocio sacudirá esa pereza que le degrada! exclamaban.

A su tiempo contestamos nosotros a todas estas alharacas. ¿Creían en ellas los que las hacían? Lícito nos es dudarlo, después de que, decretada la libertad de cultos, no han hecho nada para defender la pureza católica, y viven los unos apartados del catolicismo, los otros abrazados a la bandera protestante, estos combatiendo a sus Prelados y llamando *astucias de Roma* a los solemnes concordatos entre la Iglesia y el Estado, y aquellos reemplazando en los puestos eclesiásticos a Sacerdotes muy dignos sin ninguna ventaja para el culto y para la caridad.

Aun cuando así fuera, aun cuando la ceguera de su entendimiento y su ignorancia en las cosas de piedad, les hiciera creer de buena fé en lo que aseguraban, su proceder no merecería más aplauso que el de aquel que llamase a las epidemias por el gusto de ver correr a los médicos, ó suscitase guerras para divertirse en las marchas y contramarchas y en el cansancio de los soldados.

Pero como la mentira es siempre hija de algo, y el sofisma se funda en alguna verdad incompleta ó mal espuesta, vamos a examinar lo que hubiese de cierto en la argumentación de los librecultistas, a fin de conocer mejor la situación actual de la Iglesia en España.

Claro es que nosotros no consentiremos ni por un momento en la acusación de perezoza é ignorante que contra el Clero español lanzaban los partidarios de la libertad de cultos. Pero los trabajos del Clero español eran propios del tiempo de unidad religiosa, no esos trabajos ruidosos y apresurados que enamoran a los liberales, y hace necesarios la presencia de los herejes dentro de la patria: eran los trabajos del médico en épocas de salud normal, los del soldado que en medio de la paz estudia tranquilamente la táctica y las ordenanzas y da las no peligrosas guardias de cuartel. Las costumbres, morigeradas siempre y muchas veces ejemplares, no eran las costumbres que podríamos llamar apostólicas, de Sacerdotes que viven entre enemigos que los combaten y trabajan por inutilizar su celo, poniendo asechanzas a la docilidad de los fieles.

La Iglesia en España, por una serie de sucesos y un conjunto de circunstancias cuya explicación no cabe en un artículo, se hallaba antes en una situación tan favorable, tan halagüeña, tan tranquila, que acaso en ningún otro país la tuvo igual. Aquí no ha habido en muchos siglos ninguna herejía, y cuando en los tiempos antiguos trasapó las fronteras de la patria algún error nacido en otros países, nuestros mayores se apresuraron a aplastarlo sin darle jamás adquirir importancia general, y menos influencia en el Gobierno; podría decirse que las herejías que osaron llegar a esta tierra clásica del catolicismo vinieron sólo a morir en ella. Las costumbres de los reyes y de los magnates, si no fueron siempre puras como quiere Dios, nunca llegaron al extremo de inmoralidad que durante algunos siglos fué común en Europa, y sobre todo nunca les llevaron a ponerse frente a frente de la autoridad de la Iglesia, como en otros reinos sucedió. España es la nación que más ha dado que hacer a los Sumos Pontífices, que en largos períodos de nuestra historia parece no se acordaban de ella sino para concederle mercedes y extraordinarios privilegios.

De ahí nació ese estado particular de la Iglesia en España, su disciplina propia y especial. Las órdenes religiosas tenían en nuestra patria sus superiores inmediatos, que apenas dependían del general; los seminarios eclesiásticos fundados en España é instituidos en toda la Iglesia, é instancia principalmente de todos los Prelados españoles, por el Concilio de Trento, adquirieron entre nosotros menos importancia que en las demás naciones, y no sabemos de

ninguno que esté formado y gobernado en la forma prescrita por el Concilio. El mismo Concilio de Trento, en el cual tanta parte tomaron nuestros mayores, y fué promulgado como ley civil de España casi al mismo tiempo que como eclesiástica de los fieles, tal vez en ninguna parte ha sido menos observado que en España, bastando para persuadirse de ello observar que aquí no se celebran Concilios provinciales, ni Synodos diocesanos, ni son cumplidas otras muchas disposiciones tridentinas.

Esta situación privilegiada, buena mientras se conservó el espíritu de los que merecieron los privilegios, creó hábitos y costumbres que fueron perjudiciales desde que disminuyó el fervor católico, y lo serían ciertamente más ahora que las puertas de la patria están abiertas a las sectas hereéticas y cismáticas, a los judíos y a los infieles.

Hé ahí lo que censuraban los libre-cultistas en el Clero español, no reparando que la tranquilidad, por ellos llamada holganza, de que disfrutaba en el cumplimiento de sus deberes, era fruto natural de la unidad religiosa, y resultado de los trabajos apostólicos de nuestros mayores.

Mas aquellos han logrado su impio objeto. Rota la unidad católica, ni el Clero ni los seglares podemos entregarnos a las tareas de nuestro estado con aquella regularidad ordenada y confianza tranquila a que nuestros padres, más afortunados, nos acostumbraron. Habiendo dejado destruir la obra de muchos siglos de constante laboriosidad y de piedad insigne, volvemos a encontrarlos como al principio de nuestra historia religiosa: salva la importante diferencia de que nuestros mayores edificaban, y nosotros tenemos que conservar; ellos impelían hacia fuera al enemigo, y nosotros hemos de impedir su entrada; los trabajos, sin embargo, han de ser los mismos, igual la diligencia é idéntico el celo, si queremos cumplir la misión que Dios nos ha confiado.

Habiendo la epidemia moral del error y del vicio invadido nuestro suelo, es preciso que los médicos dejen su reposo y resignándose a los trabajos que en tales épocas demanda su profesión, trabajen noche y día sin egoísmo y sin miedo en combatir el mal y acudir a toda clase de enfermos; habiendo los enemigos penetrado en territorio nuestro, es indispensable que cada soldado —y en este caso *omnes homo miles*—ocupe su lugar y cumpla su deber hasta morir, el jefe como jefe, el subalterno como subalterno.

Quien no se sienta con ánimo para llenar los deberes que a su cargo impone la nueva situación de la Iglesia en España, retirese, y deje su puesto a otro más activo, más valiente y más generoso para con Dios.... pero no; en vez de retirarse, pida fuerzas al Altísimo, y peleé, combata y luche, que brillante corona de gloria está preparada para aquel que sostenga hasta el fin las batallas del Señor.

Lo que los enemigos de la unidad católica dijeron que haríamos, es lo que debemos hacer, no para darles gusto a ellos sino para agradar a Dios.

En la tentación se prueban las almas como el oro en el crisol; y las épocas de persecución son las épocas de los grandes Santos, por lo mismo que la ocasión es propia para ejercitar toda virtud, realizar todo buen deseo y adquirir la honra de sufrir algo por Nuestro Señor Jesucristo.

El cambio de una situación descansada y pacífica a otra de guerra, de agitación, de asechanza y de persecución, ha sido tan brusco en España, que no es de extrañar les cueste a algunos hacerse cargo de las consecuencias; pero se ha realizado. ¡Feliz quien sepa seguir del Tabor al Calvario a nuestro Divino Salvador, al autor de nuestra fé, al fundador de esta Iglesia ayer esplendente de gloria, hoy insultada y escarnecida!

LOS OBISPOS FRANCESES.

Y EL CONCILIO.

Desde que nuestro Santísimo Padre Pío IX convocó el Concilio ecuménico, los enemigos de la Iglesia que la combaten sin cesar, redoblaron sus ataques, conociendo sin duda la altísima importancia del acontecimiento que había de tener lugar en el Vaticano. Por eso hemos visto proliferar las más falsas noticias y los más absurdos rumores referentes al Concilio, al Papa, y a supuestas divisiones en el Episcopado; y la prensa revolucionaria ha dicho un día y

otro que está la Iglesia en peligro de un cisma, atribuyendo a la Santa Sede intenciones contrarias a su espíritu, y a los Obispos tendencias que no pueden tener ni tienen.

Con el libro de monseñor Maret creyeron los enemigos de la Iglesia que surgía en Francia el galicanismo. Nada más infundado: el libro de monseñor Maret solo ha encontrado en Francia oposición y ataques. Ya un día en que hablamos de este asunto hicimos mención de las Pastorales dadas por los Prelados franceses con motivo del Concilio, y dijimos que estaban inspiradas por la más firme y completa adhesión a la Silla romana y por el más entrañable amor a la augusta persona del Pontífice.

En esta hermosa armonía del Episcopado, unánime como no lo ha estado nunca, si alguna vez se desentona un poco, hace más admirable el concierto de las demás.

Los enemigos de la Iglesia, sin embargo, quieren cerrar los ojos a la luz, y de cualquier cosa por pequeña que sea, forjan un castillo gigantesco, pretendiendo anublar la incomparable majestad y gloria de la Iglesia docente.

Por eso juzgamos conveniente dar a conocer el lenguaje del Episcopado francés, para que los enemigos de la Iglesia vean y callen. Hace ya tiempo que los Prelados franceses empezaron a publicar pastorales relativas al Concilio: últimamente las han publicado los Arzobispos de Tolosa y Reims, y los Obispos de Perihneux, Amiens, Puy y Limoges. No pudiendo reproducir estos notables documentos, citaremos algunos de sus párrafos principales.

El señor Arzobispo de Tolosa habla en estos términos de los ataques que se dirigen a las divinas prerogativas de la Sede Apostólica:

«Al partir para la Ciudad Santa, venerables y amados colaboradores, sacerdotes de Jesucristo, no podemos olvidar, ni vuestro celo por la santa Iglesia, ni vuestro amor al Pontificado, que son el más dulce consuelo de nuestro Episcopado. Nos han conmovido y alegrado los diversos mensajes que nos habéis dirigido de los diversos arcebispos de la diócesis, en testimonio de vuestro amor y de vuestra fe. Vuestros gemidos y vuestras protestas contra recientes ataques a la Sede Apostólica, han encontrado un eco simpático en el corazón de nuestro Obispo que bendice al Señor, al ver que sus propios sentimientos por las divinas prerogativas de la Santa Sede son también los de todo su Clero....»

«Al acercarse el día en que debe abrirse el Concilio del Vaticano, se hacen muchos esfuerzos para alterar, si fuera posible, el espíritu de esta venerable asamblea.... No se inquiete vuestra fe por estas tentativas, que, sea cualquiera su objeto, no hacen más que mostrar la importancia del Concilio y la vitalidad de la Santa Iglesia. Todos estos esfuerzos y tentativas serán vanos.»

«Los Obispos reciben sus inspiraciones no de tal o cual publicación ruidosa, y más o menos oportuna, sino de la oración, del estudio de los libros santos, de la enseñanza de la Santa Iglesia de la cual los Pontífices romanos son órganos infalibles....»

El señor Arzobispo de Reims recuerda lo que dijo últimamente a su Clero, y añade:

«Pronto acudiré al llamamiento del Sumo Pontífice, y en unión de mis venerables hermanos en el Episcopado, iré a empapar mi inteligencia y mi corazón en la fuente apostólica. Yo me sentiré feliz y satisfecho al depositar a los pies de nuestro Padre común, la expresión de vuestra obediencia, de vuestro respeto y de vuestro amor al jefe de la Iglesia y a la Iglesia romana. Los sentimientos de vuestro Arzobispo se confundirán con los vuestros en una misma unidad de pensamientos y de abnegación, y yo repetiré a nuestro amadísimo Pío IX, que en esta diócesis no formamos más que un corazón y un alma, para unirlos a la Sede Apostólica, centro de la comunión eclesial, fundamento de toda la Iglesia, y acatar las decisiones del Concilio bajo la alta dirección del jefe Supremo de los Pastores....»

El señor Obispo de Perihneux manifiesta así los sentimientos que le animan al acercarse el día de la apertura del Concilio:

«Ante todo, un profundo agradecimiento al Señor. ¡Qué favor más grande y más insignificante para un Obispo, que poder asistir a un Concilio general y dar en el seno de una asamblea tan venerable, el testimonio de la fe de la diócesis encomendada a su cuidado! Si, Nos experimentamos una gran alegría al vernos llamados a tomar parte, en nuestro nombre y en el de nuestro Clero y diócesis, en este concierto unánime de los homenajes de respeto, de amor, de adhesión filial, que se alzará de todo el Episcopado para subir hasta el trono, hasta la persona del Vicario de Jesucristo. ¡Ah! Será un dulcísimo consuelo para Nos, proclamar, con todos nuestros venerables hermanos, a la faz de la Iglesia y del mundo nuestra adhesión al poder temporal y espiritual del sucesor de Pedro, nuestra inquebrantable creencia en todas sus prerogativas, y particularmente en la infalible autoridad de sus oraciones....»

El señor Obispo de Amiens, se complace, como sus venerables hermanos, en proclamar la infalibilidad personal del Sumo Pontífice:

«El Espíritu Santo es dulce en todas las cosas: suavis in omnibus; pero, no es verdad que su dulzura y su unión se harán sentir con más encanto, cuando se dignen residir entre nosotros e inspirarnos por sí mismos? ¡Y qué dulzura en la paz que gozará las conciencias! Porque esta vez, no será solamente Pedro, con su infalibilidad personal, fuerte con la promesa de que su fe no faltará jamás, Pedro confirmando a sus hermanos, Pedro, Pastor supremo encargado de apacentar las ovejas como los corderos, es decir; los Obispos, tan tiernamente comparados aquí a las madres de la grey; esta vez Pedro rodeado de esta corona de Pastores de todas las Iglesias, iluminado con sus luces, fortalecido con sus consejos y sus juicios, proclamará de lo alto de su autoridad soberana, que las decisiones del Concilio son la expresión misma de las inspiraciones del Espíritu Santo. Placuit Spiritui Sancto et nobis, como lo proclamaba el Jefe de los Apóstoles en el primero de los Concilios....»

El señor Obispo de Puy recuerda con alegría los testimonios de amor y adhesión al infalible Pontificado, dado por el Clero de su diócesis:

«Aquellos de vosotros, señores y queridos co-

laboradores, a quienes no ha tocado tomar parte este año en los piadosos ejercicios del retiro pastoral, no ignoráis, sin embargo, la bella y conmovedora manifestación con la cual los hermanos en el sacerdocio quisieron afirmar solemnemente una vez más, con ocasión del próximo Concilio, sus sentimientos de amor, de fidelidad inviolable y de inalterable adhesión a la Santa Iglesia, a la Sede Apostólica, al infalible Pontificado, y muy especialmente a la augusta y amadísima persona de Pío IX.... En las personas y bajo las firmas de esos doscientos cincuenta Sacerdotes, puestas con visibles trasportes de alegría al pie del Mensaje que me rogáis llevar al Vicario de Cristo, vuestro dichoso Obispo veía la familia entera, y sin excepción ninguna, gracias al cielo, de un Clero de que está orgulloso. Un mismo corazón, una misma alma tenían estos Sacerdotes, formando unísono acorde con nuestra alma y nuestro corazón. ¡Benditos seáis, y sea mil veces glorificado Jesús, príncipe de los Apóstoles!»

«Por otra parte, ¿podía estar mejor escogido el momento para elevar al trono Vaticano este grito de amor, este canto de consuelo, este himno de esperanza? En vísperas de estas sesiones solemnes, tan ricas de promesas para todos los verdaderos creyentes, mientras que, so pretexto de conciliación y de paz, algunas unidades discordantes quisieran lanzar, en nombre del derecho y del deber, una nota discordante en medio del concierto armónico y universal; cuando una apostasia, lamentable sin duda, pero más ruidosa que perjudicial, vertía una nueva gota de ajenjo en el cáliz del Pontífice Rey, el Clero de Puy hallará una dulce alegría y un valeroso aliento, al pensar que su filial ternura ha refrigerado las entrañas del mejor y más probado de los padres....»

El señor Obispo de Limoges exhorta al Clero y fieles de su diócesis a estrecharse al rededor del sucesor de Pedro, único que ha recibido la misión de confirmar a sus hermanos, con la promesa de que nunca faltará su fe.

«Vereis caer del frondoso árbol católico hojas muertas y flores marchitas, y ¡Dios lo quiere! ramas inertes de nuevo en el tronco de que habían sido separadas, reverdecen maravillosamente y darán magníficos frutos. Vereis surgir hombres de orgullo y de rebelión que dirán cosas extravagantes y perversas, y procurarán arrastrar a los incautos.... Pero también, cuántos ignorantes serán ilustrados! cuántas inteligencias vacilantes y corazoncillos inquietos, se fijarán en la luz y en el bien! cuántos hombres de buena voluntad y de buena fe hallarán la verdad y la paz....»

«Preparad la obra del Concilio, predicando con la palabra y con el ejemplo el respeto, la obediencia, el amor a la Santa Iglesia Romana, centro de la unidad eclesial, columna inmutable de la verdad, único fundamento y lazo sólido de la sociedad doméstica y civil....»

Así hablan los Obispos de todo el orbe; y si los Pastores están tan unidos a Roma, ¿qué podemos temer los fieles?

Un parte telegráfico comunicado por la Agencia Havas da cuenta de una carta dirigida por el Sr. Daplanoup, Obispo de Orleans, al Clero de su diócesis, antes de salir para Roma.

En otro lugar del periódico verán nuestros lectores los términos en que está escrito el despacho de aquella Agencia. Siendo esta uno de los instrumentos más activos de la revolución, debemos recibir a beneficio de inventario cuanto nos comunique respecto de asuntos religiosos. Sabemos que muchos corresponsales de periódicos impíos como *La Independencia belga* y otros se disponen a ir a Roma con el fin de escribir correspondencias y mandar partes en que se den noticias falsas de las discusiones y decisiones del Concilio. Trátase de engañar miserablemente al público, propagando calumnias infames que servirán, contra el intento de los calumniadores, para demostrar una vez más la impotente rabia de los revolucionarios y la vitalidad de la Iglesia que estando en sus postrimerias, como dicen sus enemigos, es, sin embargo, objeto de los más enconados ataques para dirigir los cuales al corazón del catolicismo no hay medio, por ínfimo que sea, que deje de ponerse en práctica.

En lo que toca al parte telegráfico de la Agencia Havas respecto de la carta del señor Obispo de Orleans, podemos decir que sean cualesquiera las opiniones de este reverendo Prelado sobre la oportunidad de la declaración de la infalibilidad pontificia y sobre la conducta de *L'Univers* y de la *Civiltà Cattolica* al tratar anticipadamente de esta cuestión, es seguro que el señor Obispo de Orleans está resuelto a acatar las decisiones del Concilio sin reserva de ningún género, como cumple a un buen príncipe de la Iglesia.

En prueba de lo que decimos, vamos a copiar algunas de las palabras con que termina la carta pastoral que el citado señor Obispo ha dirigido a los fieles antes de esa otra carta que el telégrafo nos anuncia: «Obediente de antemano y obediente hasta la muerte, yo me adhiero a las decisiones del Jefe de la Iglesia y del Concilio; adhiero con todo mi corazón y con toda mi alma, sean cualesquiera esas decisiones, conformes o contrarias (lo he dicho y lo repito) a mis ideas particulares, ya vengán a confirmarme, ya a contradecirlas.»

Después de esta declaración humilde y porque es humilde elevada y magnífica, ¿qué efecto pueden producir esos telegramas con que se quiere asustar a los católicos? ¿qué importan las opiniones particulares del señor Obispo de Orleans en cosas no definidas aun por la Iglesia, si nadie ha de disputarle el derecho de sostenerlas como él no niega el deber de contradecirlas desde el momento en que el Jefe de la Iglesia o el Concilio las condenen?

Se ve, pues, que la carta pastoral a que la agencia Havas se refiere, aun suponiendo que esté escrita tal y como indica el te-

legrama, no tiene importancia alguna en el concepto de que pueda contrariar la creencia general de los católicos acerca de la infalibilidad del Sumo Pontífice y de su indecible y natural autoridad sobre los poderes de la tierra.

Varios periódicos se hacen cargo estos días de ciertos rumores relativos a un empréstito de 17 millones, que se supone contratado recientemente por el Sr. Figuerola. Los diarios progresistas más intimamente unidos a los hombres de la situación, niegan que haya semejante empréstito; pero *El Certamen*, órgano también ministerial y que tiene sin duda algún pájaro que le cuenta lo que pasa en el ministerio de Hacienda, les contesta en los siguientes términos:

«Respecto a lo que hoy dice nuestro apreciable colega *La Iberia* acerca de una negociación de 17 millones de reales para satisfacer una obligación del Tesoro; debemos exponer que esta negociación se ha verificado, según noticias auténticamente recibidas, con una casa de Banca (la principal quizás del mundo financiero), sobre azogue. Para que las cosas queden en su verdadero lugar, nos apresuramos a manifestarlo.»

La Independencia Española, que pasa por ser órgano del Sr. Ruiz Zorrilla, después de decir que es completamente falso que el ministro de Hacienda haya ni aun siquiera pensado por ahora en el empréstito de 17 millones, dice que el Sr. Figuerola «pretende, si, allegar recursos al Tesoro, pero quiere y debe hacerlo de un modo que no agrave más la precaria situación en que se halla nuestra Hacienda.» ¿Tiene por ventura el Sr. Figuerola alguna vara mágica para sacar dinero de arcas vacías? Porque si no es así, teniendo el Tesoro más atenciones que dinero con qué cubrirías, según los datos que ayer publicamos, no sabemos cómo se va a componer el Sr. Figuerola para salir del paso.

«O es que la negociación de los 17 millones no se llama empréstito, y *La Iberia* y *La Independencia Española* se agarran a una cuestión de nombre para negar el hecho? Tal vez sea esto.

Ayer decía un periódico que estaba asegurada la paga de Navidad, o sea la de Diciembre, y hoy *El Imparcial* va más allá diciendo que está asegurado el pago del semestre de la Deuda que vence en fin de Diciembre. ¿Cómo se hacen estos milagros? No lo entendemos.

Ya que hablamos de cosas de Hacienda no terminemos estas líneas sin dar una noticia relativa al célebre empréstito de los 1,000 millones.

Recordar nuestros lectores que dijimos hace pocos días que habían venido a Madrid dos delegados del Banco de París que tomó a su cargo aquel empréstito, y adelantó 250 millones, a decir al ministro de Hacienda que el Banco no está dispuesto a admitir una tercera prórroga para la devolución de la cantidad que anticipó. *La Liberté* del 15 confirma esta noticia. Sin embargo, hoy dice un periódico que a pesar de las exigencias de aquel Banco que son apremiantes, hay esperanzas de que se consiga aplazar la devolución de aquella cantidad a tres meses la mitad y a seis el resto. Y si esto se consigue, ¿cuanto le costará al Tesoro español? ¡Desdichado país!

Escrito el suelto que publicamos más arriba acerca de asuntos rentísticos, y en el cual damos cuenta de las esperanzas que se tienen de conseguir del Banco de París una nueva prórroga para la devolución de los 250 millones que anticipó aquel establecimiento con garantía de títulos de la deuda consolidada, hemos recibido la hoja que se publica en París con el nombre de *Telegrafo Autógrafo*, correspondiente al día 16, y de ella tomamos lo siguiente:

«En el Banco de París se observa un gran movimiento, y la presencia en sus oficinas de los corretores que más generalmente se dedican a las transacciones de los valores españoles. Unido esto a la baja que ayer anunciamos, y que según despacho llegado aquí se ha dejado también sentir en el Bolsin de Barcelona, todo esto hace creer, decimos, que es cierta la noticia que circula de que dicho Banco va a sacar al mercado los títulos pignora que recibió en garantía de su empréstito con España.»

El Pueblo da al Gobierno del general Prim el siguiente amistoso aviso:

«Se ha dicho muchas veces que, llamadas a escoger entre la dictadura y la anarquía, las sociedades no vacilan nunca, y se echan en brazos de los tiranos por huir de los demagogos. El hecho es cierto, ciertísimo. Pero no lo es menos que cuando la amenaza de la anarquía ha pasado y la presión de la dictadura continúa, los pueblos no vacilan tampoco, y se echan en brazos de los conspiradores por huir de la servidumbre.»

Proponemos al general Prim que presente a las Cortes el proyecto de gracias y recompensas, que han de otorgarse mañana a los conspiradores a que *El Pueblo* se refiere. Será cuando menos un estímulo para que marchen con paso firme por la senda que ha llevado a tantos generales y hombres políticos de la situación al templo de la gloria, y sobre todo al goce del presupuesto.

Al *Pueblo* le han asegurado que algunos oficiales procedentes de la emigración, al verse injustamente postergados por ciertos advenedizos, van a pedir el reemplazo.»

También pregunta si «es cierto que algu-

nos sargentos procedentes de Fernando Póo y Filipinas, a donde les lanzaron los reaccionarios, han pedido la licencia absoluta por las mismas causas.»

Si los hechos que relata *El Pueblo* son ciertos, tienen razón que les sobra esos señores oficiales y sargentos.

«Por ventura, se han dejado postergar el general Prim y compañeros de glorias y fatigas por reaccionarios y advenedizos?»

El Universal copia de un periódico de Zaragoza un suelto, en que se refiere que el día 13 fué sorprendido en el ferrocarril de Madrid a la capital de Aragón «un agente carlista de la clase eclesiástica, cuyos documentos de importancia se le encontraron, formando plantilla a sus zapatos, velados por dos magníficos revólvers.»

«¿Lo que sabéis esa gente!» añade el periódico zaragozano.

Hombre, no tanto como Vds., que son capaces de encontrar documentos velados por dos magníficos revólvers, en las plantillas de los zapatos que calza un individuo.

No nos admira tanto, sin embargo, que así se burle del público ciertos periódicos, como que el público consienta escarnio semejante a la verdad, a la lengua castellana y al sentido común.

Así, así, borreguitos liberales, sacudid el suavísimo yugo de la férreligiosa para someter nuestra razón soberana a la ignorancia atrevida de periódicos, que no conocen siquiera el habla castellana.

El célebre suelto de *El Puente de Alcolea*, el suelto aquel del descubrimiento de los robos, —sentido figurado— ha sido objeto de la conversación de todos los políticos, desde que ayer mañana apareció en la última hora del diario ministerial.

Alejados nosotros por inclinación y nuestras rancias costumbres de lo que ha dado en llamarse círculos políticos, poco podemos decir a nuestros lectores de los comentarios que se hacían al suelto-bomba de *El Puente de Alcolea*.

Hemos oído, sin embargo, decir que se refería a dos personajes políticos de gran talla que se dieron de palos a las puertas del café de la Iberia. Esta aserción, bien mirado, no merece gran crédito, porque los revolucionarios solo acostumbran a darse credenciales.

No faltaba anoche quien con *El Certamen* en la mano, y fundado en el ministerialismo de este periódico, creía ver la aclaración del enigma en un suelto que publicaba dicho diario a continuación de otro, en que pretendía quitar importancia a la historia de *El Puente de Alcolea*.

El suelto, clave del enigma, decía lo siguiente:

«Hoy, como tiene de costumbre diariamente el general Prim, ha estado en la habitación de S. A. el regente del reino, y ha conferenciado con la armonía que debe reinar entre dos personajes que tienen por norte sacar a salvo los principios de la revolución de Setiembre.»

Pero no faltaba tampoco quien interpretaba el suceso de otra manera y colgaba el milagro a progresistas y demócratas. En apoyo de esta opinión puede citarse al mismo *Puente de Alcolea*, que defendiéndose hoy de los que han criticado la publicación de la noticia, escribe:

«A las personas a quienes hayan podido desagradar las indicaciones que ayer hicimos a última hora, debemos decir, que conocedores de un hecho, lo hemos dado a conocer en uso de un perfecto derecho y de un deber de conciencia, haciéndolo en los términos más prudentes que nos ha sugerido nuestro acendrado patriotismo y nuestro leal amor a la libertad y a la revolución de Setiembre, consumada felizmente con el concurso de los partidos progresista, unionista y democrático. Entendiendo bien nuestros lectores, y el DEMOCRÁTICO.»

Entendido. Pues no faltaba más que después de haber robado unionistas y progresistas a la democracia sus doctrinas, quedase esta a la luna de Valencia. Ahora comprendemos todo, incluso los palos que se cuenta que se arrimaron ciertos pájaros gordos cabe la puerta del café de la Iberia.

Ayer al cabo, y después de tres señalamientos, se vió en la sala primera de la audiencia el incidente sobre competencia en la causa formada al Presbítero D. Vicente Pastor, por supuestos abusos cometidos en el sermón que predicó en la función de desagravios celebrada en la parroquia de San Martín.

El señor fiscal, que sostiene la competencia de la jurisdicción real ordinaria, no se sirvió asistir a la vista; o ya por que el asunto le parezca insignificante, y por consecuencia no digno de su presencia, o ya por que le parezca demasiado claro; en cuyo caso es de suponer que le parecerá claro en el sentido de la incompetencia de la jurisdicción que él representa, puesto que todas sus razones escritas están contenidas en medio pliego de papel, cuya lectura reemplazó a su informe oral.

El Sr. D. Cándido Nocedal, defensor del digno Sacerdote procesado, en un discurso de hora y media, que escuchó la sala con religiosa atención, y el auditorio numeroso que concurrió a la vista, con marcadas muestras de satisfacción, demostró hasta la evidencia que el conocimiento de la causa corresponde a la jurisdicción de la Iglesia, y por lo tanto a los tribunales eclesiásticos,

así por los sagrados cánones, como por las leyes del reino; no solo por las leyes antiguas, sino por las modernas, incluso el decreto del Sr. Romero Ortiz, que exceptúa los delitos eclesiásticos, con cuyo nombre son, y no pueden menos de ser calificados, las faltas y abusos que se supongan cometidos por los Sacerdotes en el ejercicio de su ministerio.

Probada la legalidad con que sostenía la competencia de los tribunales eclesiásticos, demostró la intrínseca y absoluta justicia de sostener tal competencia, puesto que de otro modo la Iglesia perdería su independencia y su libertad, y sería tiranizada por el Estado, a pretexto de vigilar, corregir y castigar los excesos de sus predicadores.

Y demostró, para concluir, que además de la justicia y de la legalidad, abonaba su tesis la propia conveniencia de los Estados, puesto que la predicación de los sacerdotes católicos, es desde hace 1869 años la constante é inalterable proclamación de todos los deberes de la vida, y la invencible defensa de todos los derechos de la conciencia humana; puesto que, ahora mismo, mientras en cátedras, tribunas, folletos y periódicos se dice que la propiedad es un robo, la autoridad un fantasma ó una tiranía, y el sacrificio fanatismo, la Iglesia Católica, por medio de sus trescientos mil púlpitos esparcidos por toda la redondez de la tierra, sostiene que la autoridad es el orden, la propiedad el derecho, el sacrificio la gloria del hombre y la salud del mundo, y la abnegación la raíz de todo bien, así como el egoísmo fuente de todo mal. La Iglesia es la única y sola que puede vigilar si alguna vez se extravía la palabra de alguno de sus predicadores; la Iglesia, vigilando sola y sin tutor ni expías del Estado, ha dado el milagroso espectáculo, que atestigua la divinidad de su origen y existencia, de sostener en todos los climas, en todos los siglos, obediencia y acatada por reyes y emperadores, ó perseguida y maltratada por sayones y verdugos, pura su doctrina é inmaculada su palabra.

Es además conveniente al Estado mantener la competencia de la Iglesia, añadía el Sr. Nocedal, porque jamás han obtenido los príncipes el amor de los pueblos que gobiernan como desde el establecimiento de la Iglesia; y porque a medida que la Iglesia se afirma en un pueblo, es más respetado el poder civil; y cae este en abatimiento imponderable así que se empeña en que disminuya la influencia de la Iglesia.

Que el Sr. Pastor no defiende por interés la competencia de los tribunales eclesiásticos, es evidente. El ministerio público, decía el Sr. Nocedal, ha pedido, aun sin que haya todavía presentado pruebas ni defendido el acusado, la absolución de la instancia. El Sr. Pastor y su abogado se oponen a que el predicador sea absuelto por la jurisdicción real ordinaria; porquese conciencia les ordena imperiosamente sostener el fuero eclesiástico para los delitos eclesiásticos, que son los que cometen los Sacerdotes en el ejercicio de su ministerio.

El Sr. Nocedal fué felicitado con efusión por el auditorio al salir de la Sala, llevando en los hombros la modesta toga de abogado.

La Epoca, después de dar cuenta de lo que dicen algunas periódicos respecto de la abdicación de doña Isabel de Borbon, que solo se verificaría en el caso de que se pusieran de acuerdo los hombres más importantes de todos los partidos monárquicos de España, escribe las siguientes significativas líneas:

«Decimos esto para conocimiento de nuestros lectores, no pudiendo añadir más por nuestra parte, puesto que intencionalmente nos mantenemos alejados de todo foco de intrigas ó de pequeñas cuestiones de amor propio. Manifestamos al país buenamente lo que en nuestro sentir es mejor; pero encerrados siempre dentro de los límites de la más escrupulosa legalidad.»

Al condenar los abusos que otros partidos cometieron apelando a todos los medios para hacer triunfar sus ideas, sabemos de antemano que nos condenamos a una situación que no suele ser fecunda, en nuestro país, en resultados prácticos; pero que tiene al menos la ventaja de que la respeten los hombres de bien todos los partidos.

No es esta pequeña ventaja, si es verdad que los hombres de bien de todos los partidos respetan a quien jamás desplega una bandera para morir ó triunfar con ella, y siempre anda buscando el modo de caer, como los gladiadores romanos, en una postura artística y elegante.

Pero dejando esta pequeñez aparte, notemos que *La Epoca* habla de que siempre ha vivido «encerrada en los límites de la más escrupulosa legalidad» y de que ha condenado «los abusos que otros partidos cometieron, apelando a todos los medios para hacer triunfar sus ideas», lo cual la pone en una situación que no suele ser fecunda en nuestro país en resultados prácticos. Si nuestro entendimiento no se pierde en el laberíntico *imbroglio* de estas frases, parecemos ver en ellas una prueba de que la abdicación no se verifica ya, y en cambio doña Isabel se prepara a salirse «de los límites de la más escrupulosa legalidad» y a apelar «a todos los medios para hacer triunfar sus ideas.»

Ya no nos maravilla que *La Epoca*, tan consecuente en sus principios, haya inter-

rumpido sus defensas isabelino-alfonsistas y se prepare á aceptar lo que le den las Cortes Constituyentes con tal de que traiga un poquito de orden, aunque acabe de arrebatarlos la escasa honra que nos queda.

Todos los defensores de *La Epoca* se han reducido á decir á doña Isabel de Borbon: El pueblo no os quiere; es necesario abdicar; y si abdicais prometéis demostrar que habeis sido la mejor de las reinas y la más patriota de las españolas, *si non, non*.

¡Valientes defensores se ha echado la desgraciada hija de Fernando VII y su no más afortunado nieto!

La Epoca llamaba anoche la atención de sus lectores y de sus colegas hacia un asunto que es posible que dé que hablar.

Trátase de la venta de los solares del antiguo convento del Carmen Descalzo, ó sea de San José, y del solar y edificio de la casa conocida con el nombre de Inspección de milicias, que por espacio de algunos años ha servido para oficinas y habitación del presidente del Consejo de ministros, y últimamente para habitación del regente.

Así el convento del Carmen como la Inspección de milicias, han estado destinados á usos militares, pero no creemos que por esto hayan perdido su calidad de fincas del Estado. Esto supuesto, la venta de las mismas parece que debiera hacerse por la dirección de propiedades y derechos del Estado, y con sujeción á la ley de 1855. Sin embargo, según el anuncio publicado en la *Gaceta*, la venta se hace por la intendencia de ejército del distrito de Castilla la Nueva, y su importe se pagará irremisiblemente en metálico en la caja de la dirección subinspección de ingenieros.

Los solares del convento del Carmen, que son dos, y el edificio y solar de la Inspección de milicias, se han tasado en más de diez y seis millones de reales, sobre cuyo tipo se admitirán proposiciones en la subasta que ha de verificarse para la venta. De suertes que el ministerio de la Guerra va á tener un ingreso extraordinario, en cantidad no despreciable por cierto.

La Epoca, no pudiendo satisfacer los escrúpulos de legalidad que le asaltan en vista del anuncio de la mencionada venta, larga á los situacioneros la siguiente *indirecta*:

«Nos consideramos por tanto con derecho para exigir algunas explicaciones; suponemos que se pedirán en las Cortes, y de todos modos al público no se le negará el conocimiento en un asunto de tanta importancia para los intereses generales del país, aun cuando no sea más que para desvanecer la prevención que se va arraigando de que todo aquel amor á la publicidad de las épocas de oposición se halla muy mitigado por las dulzuras del poder.

Esto es un mal para todos; pero más para los que incurran en contradicción tan patente, y no puede ocultarse al señor presidente del Consejo.»

La Regeneración dice que estos días se hacen en Madrid visitas domiciliarias y se molesta á algunos pacíficos vecinos.

Sin duda el Gobierno necesita de paciencia para sobrelevar el resultado de sus desaciertos, y va á buscarla á casa de los españoles que la tenemos abundante. ¡Por Dios, no perderla toda!

Hablando del escrupuloso registro de que ha sido objeto en la frontera el Sr. Lopez Martinez escribe *La Epoca*:

«Nada habíamos querido decir por consideración al Gobierno; pero es verdad que al llegar á Irún el Sr. Lopez Martinez fué registrado con tal escrupulosidad, que no solo fué deshecho todo su equipaje, si no que se le mandó desnudar en una estación y á una hora que no es ciertamente la más á propósito para estas operaciones. Puede, pues, *El Punte de Alcolea* decir lo que quiera acerca de este atropello, y aun añadirnos que dos días después el tren-correo era detenido en Victoria y se pedía minuciosamente á todos los pasajeros el pasaporte ó la cédula de vecindad, no sabemos para qué fines ni por qué causa.»

Si tendrán amor á la libertad los que toda su vida han pasado conspirando para venir á dejar en pelota á los viajeros por miedo á un manifiesto.

Recordamos que el bravo general Prim desafió un día al Gobierno de la Reina Isabel con la condición de que este encerrase las tropas en los cuarteles. Los que hoy conspiran no necesitan ser tan exigentes con el Gobierno del general Prim, basta que le exijan más *decencia*.

El Telégrafo Autógrafo hoja noticiara que se publica en París en castellano, dedica una buena parte de sus columnas á dar noticias relativas á los carlistas, como si se propusiera vivir á costa de estos. En su último número dice que han desaparecido de París muchos carlistas que se encontraban allí desde el fracaso de la última *intención*; que se confirma, por conducto seguro, la noticia de que los carlistas no tardarán en probar fortuna, capitaneados esta vez por Cabrera; que el día 15 llegó á Londres un emisario de D. Carlos que ha tenido una conferencia con el duque de Morella, y que este tiene ya reunidos ocho millones de francos para emprender la nueva campaña.

Por otra parte, la agencia *Fabra* anuncia que D. Carlos y su augusta esposa llegarán pronto á Roma. No tenemos precedentes para afirmar hoy esta noticia, aunque nos consta que los ilustres príncipes deseaban con ansia asistir á la apertura del Concilio. No nos extrañaría, pues, que hicieran un

viaje, aunque fuera por pocos días, á la capital del mundo católico. D. Carlos aprovecharía esta ocasión para repetir de palabra ante el Sumo Pontífice su protesta de adhesión á la Iglesia, y de sumisión y acatamiento á las declaraciones del próximo Concilio, y para recibir personalmente la bendición apostólica del augusto Vicario de Aquel que da y quita las coronas á los reyes de la tierra.

Hemos recibido una carta del Presbítero D. José Ortiz y Joyé, que no insertamos por falta de espacio, en la que este ilustrado Sacerdote se presta á responder con su persona de la del Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago, ó de otro cualquier Prelado á quien el Gobierno no permita ir asistiendo al Concilio por tener causa pendiente en el Tribunal Supremo de Justicia.

Igual ofrecimiento hacen los Presbíteros D. Santiago García Alvarez, D. José María Blasco, D. Gonzalo García y D. Ignacio Villalva.

A todo, incluso el ir á la cárcel en vez de los señores Prelados sometidos al fallo judicial por el Gobierno anticatólico de España, se prestan los firmantes del referido documento.

Digna de toda alabanza y de ser imitada es la conducta de esos virtuosos Sacerdotes, que no pueden ver con calma que se impida con fútiles pretextos la asistencia al Concilio de dos lumbreras de la Iglesia española.

Prémiele Dios su ardiente celo por la causa santa de la Iglesia, y pasen pronto los tiempos desgaciados en que pueden ser precisos sacrificios de este género.

El primer artículo de fondo de *La Iberia* de hoy ha de llamar, si no nos equivocamos, la atención de todos los periódicos liberales.

Intitúlase *A fuer de amigos*, y á fuer de amiga del ministerio, *La Iberia* le dirige fuertes ataques que no sabemos quien rechazará, porque hasta hoy apenas había quedado otro periódico verdaderamente ministerial mas que *La Iberia*.

Comienza diciendo que se ha hecho poco, que el tiempo pasa, que la situación se agrava y que la medicina no viene: recuerda que predijo lo que iba á suceder si no se aplicaba un remedio pronto al marasmo y desaliento que se han apoderado de la Cámara y del Gobierno. Que está ya sucediendo lo que predijo, á saber: que el país y los partidos desmayarían y la obra revolucionaria moriría de inacción; que la prensa se contagiaria tambien y se retiraría á sus tiendas.

Y con efecto, añade *La Iberia*, la prensa, que tanto pesa en la opinión pública, la prensa, que tantos esfuerzos ha hecho para atraer el juicio del país en favor del Gabinete radical, la prensa revolucionaria, que desde la última modificación se puso resueltamente al lado del ministerio, comienza á mostrarse descontenta y á separarse suavemente de las corrientes oficiales.

Y á la verdad que razón para ello tiene. Ha clamado, y ha sido desatendida; ha aconsejado lealmente, y el poder y la Cámara han permanecido sordos á sus consejos; interpretando fielmente los deseos y las necesidades del país, y animada del verdadero espíritu revolucionario, ha pedido reformas y actividad, y las reformas no llegan, y la inacción sigue, y la prensa, cansada ya, comienza á enfriarse con el ministerio.

Cita en prueba de esto á los periódicos avanzados que escriben artículos de disgusto, ya que no de oposición, contra el Gobierno. Y si la prensa se va, pregunta *La Iberia*, ¿qué sucederá al ministerio?

«Que tras esa huida vendría indudablemente el aislamiento, porque con ella se iría el apoyo de la gran masa liberal del pueblo.

Si estos elementos se colocan en actitud neutral, indiferente, el ministerio queda entregado á la ira de los partidos que le combaten, y á las asechanzas de una parte de la unión liberal, que si no le hace ahora la guerra, aguarda sin duda el momento favorable para demostrar á la nación su fuerza y su importancia como partido de gobierno, y la impotencia de los partidos que al presente rigen el Estado.

Y si de esta manera continúa el progresismo, pronto nos veremos forzados á conceder la razón á los enemigos que siempre han lanzado esa acusación á nuestro rostro.

Los hechos, cuya elocuencia es más poderosa que la de la oratoria y la prensa, persuadirán de esa supuesta impotencia, por más que nosotros nos empeñáramos en negarla, á las clases populares, que se apartarán avergonzadas de esos partidos.»

El desengaño vendrá y la revolución habrá perdido su vigor. *La Iberia*, casi al fin de un artículo, dice:

«En suma, esto va mal; si se sigue desatendiendo á la revolución y á sus hombres, iremos á la reacción, á la cual preparamos cómodo camino.

Deploramos que el Gobierno nos haya dado ocasión á decir verdades tan amargas para él como para nosotros. Pero nuestro deber de amigos leales nos obliga á hablar así en bien de todos, en bien de los partidos gobernantes y en bien de la revolución.

Hoy la prensa indica un movimiento de retirada: mañana acaso ese movimiento se repetirá en la mayoría parlamentaria, ya muy descontenta, y más tarde todos los radicales que aman la revolución y la idea democrática fijarán sus ojos en otros hombres que sepan ó puedan realizar el programa del 68.»

Tal es, en resolución, el artículo del periódico progresista del que nos hemos creído obligados á dar cuenta, porque es un síntoma grave de las divisiones que se dice han comenzado á surgir en el seno del partido progresista.

Naturales son estas divergencias entre los liberales. La explicación del tal fenómeno está en aquella ingeniosa frase de

Selgas: «Nada hay que más separe á dos hombres que el canto de una peseta.»

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «El regente recibirá el viernes al Sr. Andra de Corbo, representante de Portugal.

«La fragata *Tetuan*, que ha salido para Marruecos, va á recoger dos millones de la indemnización de guerra.

«El ministerio de la Guerra ha cedido al de Hacienda todo el terreno que usufructuaba en la línea de Gibraltar.

«Hemos oído hablar de la próxima publicación de un nuevo periódico republicano que dirigirá un conocido periodista.

«Por el arquitecto de Hacienda se han terminado los planos de los terrenos que ocupaba el ex-convento de Santo Domingo de esta capital, y según tenemos entendido, se distribuirán los mismos en solares para la venta pública.

«Aún no se sabe de fijo cuándo se publicará la combinación de gobernadores, puesto que aún no está terminada.

«Esta tarde ha celebrado una reunión con el Sr. Sagasta la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre cesión á los pueblos de los bienes de propios y baldíos, quedando completamente de acuerdo.

«Parece cosa decidida ya que no serán deportados á Cuba los republicanos detenidos durante la última insurrección.

«La detención del señor Obispo de la Habana, ocurrida hace pocos días en el vapor *Elisa*, fué por orden del gobernador civil de Cádiz, en cumplimiento de órdenes que había recibido del Gobierno. El señor Obispo se halla en la casa aduana de dicha ciudad.

«No es cierto que se piense en convertir en regimientos los batallones de cazadores.

«Se ha dispuesto que por la dirección general de artillería se remita al parque de artillería armamento modelo de 1867, con la correspondiente dotación de municiones.

«Hoy ha llegado á San Fernando un nuevo correo de Cuba, además del que anoche fondeó en Cádiz.

«Mañana leerá el Sr. Becerra á las Cortes el proyecto de ley constitucional de Puerto-Rico.

«En breve presentará á las Cortes el señor ministro de Hacienda dos nuevos proyectos de ley.

«Se cree inminente el levantamiento de la suspensión de garantías.

«Cubierto el contingente de voluntarios para Cuba, queda terminada en la dirección general de infantería, la recluta que en ella se estableció.

«Por telégrafo se ha anunciado á París que el Sr. Castelar se propone pronunciar un gran discurso contra la casa de Saboya cuando los republicanos vuelvan á las Cortes. Tambien dicen los mismos telégrafos que el general Dulce vendría en breve á Madrid á tomar parte activa en la discusión de candidaturas para el trono.

«Dícese que se ha concedido la gran cruz de Carlos III al Sr. D. Cipriano del Mazo, ministro napolitano en Austria.

La Epoca dice haber recibido cartas de Valencia en que se le ruega encarecidamente llame la atención sobre las partidas de bandidos que infestan una parte de la provincia, el Llano de Cuarte, Riva-roja, Hoya de Buñol, Turis, etc. Los ladrones están divididos en dos bandos rivales; la de los *Tirillas* y la de los *templeas*, cada una de las cuales consta de 30 hombres, y después de cuatro meses que llevan recorriendo los montes entrando en las poblaciones pequeñas, no se sabe que haya fuerza alguna destinada á su persecución.

Al propio tiempo que los diarios defensores del duque de Montpensier niegan que el secretario de este señor haya llevado á París objeto alguno político y trate de publicar documentos importantes, si triunfa la candidatura de Génova, el *Telégrafo autógrafo* de aquella capital afirma que dicho secretario ha celebrado varias conferencias con algunos orleanistas.

Anoche, como habíamos anunciado, volvió á hablar en la Academia de jurisprudencia el señor D. Ramon Nocedal. No queremos que se nos tache de apasionados en los elogios; por eso hoy nos limitamos á decir que del entusiasmo que produjo en el auditorio y de los aplausos y bravos que arrancó pueden dar cuenta los liberales que presenciaron este nuevo triunfo del joven orador que atacó el matrimonio civil y defendió calorosamente las órdenes monásticas.

Reciba una vez más nuestra cordial enhorabuena.

Según afirma el *Times* de Londres, el número total de Prelados que asistirá al Concilio Ecueménico de Roma, sube á 999. Los Prelados de justicia, es decir, los que asisten á las sesiones por derecho propio no pasan de 766; de estos 135 son Arzobispos y 631 Obispos. Considerados bajo el punto de vista de su nacionalidad, se clasifican en 257 italianos, 93 franceses, 62 españoles, 27 portugueses; es decir, 439 Prelados de pura raza latina, y 81 americanos. Los de raza germánica suben á 90 y 33 los orientales.

Según *La Reforma*, corre muy válida la noticia de que por cuenta del Estado se han encargado á un fotógrafo de la calle del Príncipe muchísimos miles de retratos del duque don Tomás.

El mismo periódico publica las siguientes noticias:

«Decíase anoche con insistencia que el Sr. Riva-roja había manifestado á alguno de los pocos amigos á quienes su dolencia le permite ver, que estaba dispuesto á no retirar su renuncia de alcalde primero de Madrid.

«Sabemos de alguna provincia donde en virtud de orden teográfica mandada hace cuatro días se ha procedido á la formación de listas de sospechosos.

«No es verdad que esto parece mentira?»

Tomamos las siguientes noticias de *El Imparcial*:

«Ayer á las dos se reunió en sesión el ayuntamiento para el nombramiento de las alcaldías vacantes y despacho ordinario de los asuntos. Fueron elegidos alcaldes los Sres. D. Fernando Jaqueto y D. Julian Iruela.

«Si nuestras noticias no son inexactas, la inamovilidad judicial será muy pronto un hecho en las provincias ultramarinas.

«Anteayer se presentó al presidente del Consejo de ministros, general Prim, D. Enrique de Borbon, con quien celebró una conferencia de mas de una hora.

«Podemos dar una noticia que debe llevar el consuelo á muchas familias. Los presos políticos enviados á la Carraca, según noticias que tenemos por exactas, no serán enviados á servir en el ejército de Cuba.»

Escriben de Collsacabra á un periódico de Vich, que vaga por aquella comarca una partida de ladrones, viéndose obligados por este motivo á permanecer cerradas las casas de campo hasta las diez de la mañana, con notable quebranto en los intereses de los agricultores, los cuales se ven precisados á salir muchas veces á sus quehaceres con la escopeta al hombro, ó estar en su casa con igual actitud en defensa de sus vidas y haciendas.

El Imparcial anuncia la próxima aparición de un decreto disponiendo la creación de una colonia penitenciaria en las islas Marianas, inmensos territorios que poseemos en la Océania sin explotar y casi abandonados.

Según leemos en un periódico, parece que el ayuntamiento ha comprado el elefante Pizarro en ciento veinte mil reales, costando su manutención que cuesta 50 rs. diarios, y dando además 30 duros mensuales al antiguo dueño del elefante para que le cuide.

¿Para esto se contraen empréstitos?

El Diario de Córdoba da como seguro que los cónyuges á quienes casó el presbítero Sr. Soler, antes de su abjuración, tratan de acogerse á la religión católica. Tambien parece que los padres de uno de los niños bautizados por aquel, se han presentado á su párroco con el mismo objeto.

Según un periódico de Valencia, parece que se ha redactado en dicha ciudad una exposición pidiendo que de ningún modo elijan las Cortes Constituyentes por rey de España al duque de Montpensier, y que está escrita en términos muy enérgicos.

El domingo por la mañana aparecieron en Valencia algunos pasquines en los puntos más céntricos de la población, con lo cual continúa la alarma que hace días reina en aquella capital.

El Imparcial no se conforma con el fiasco experimentado por la candidatura del duque de Génova, y nos cuenta hoy con referencia á un elevado personaje de la situación que, si bien es cierto que aun hoy no puede haber noticia alguna oficial relativa á la referida candidatura, las extralocuciones de Italia eran muy favorables á la misma.

Ilusiones del órgano del Excmo. señor subsecretario del ministerio de Estado.

A juzgar por lo que dice *La Patria*, parece que en la combinación de nombramientos militares que se proyecta en el ministerio de la Guerra, se designa á los generales Izquierdo y Milans del Bosch para las capitánías generales de Filipinas y Puerto-Rico respectivamente, y que al ascender los Sres. Gamindo y Baldrich, este último será nombrada capitán general de Castilla la Nueva.

Se lee en *El Punte de Alcolea*:

«En el Consejo de ministros celebrado anoche parece que se trataron cuestiones de alta importancia.

Nada podemos decir sobre los asuntos que se discutieron en este Consejo, no sea que se escandalice nuevamente algun soldado de segunda tercera ó cuarta fila.»

Dice *El Punte de Alcolea*:

«Tenemos entendido que D. Venancio Gonzalez, actual director de comunicaciones, espera solo, para dejar el cargo que hoy ocupa, que le den una toga en esta audiencia.

Suplicamos al señor ministro de Gracia y Justicia que satisfaga pronto los deseos del Sr. Gonzalez.»

Por el *Banco de España* se publica con fecha 17 del corriente el siguiente anuncio:

«En el día de hoy se ha presentado en este establecimiento un billete falso de la serie de 400 escudos, emisión de 31 de Octubre de 1868, cuyas diferencias más notables que le distinguen completamente de los legítimos son las siguientes:

El papel, si bien de hilo, es de clase más ordinaria y blanda, y los transparentes en letras y guarismos más opacos y endidos en la tez del papel.

Tanto las figuras alegóricas, como la letra y adornos de máquina del billete falsificado, difieren visiblemente de los legítimos; pero la prueba más concluyente y fácil para distinguirlo es que al contacto de la humedad, ó sea pasando un dedo mojado, se borra en todos los adornos y figuras la tinta de china y color lila, por estar ejecutado á pluma, lo cual hace evidente que no ha de haber más ó que sea muy corto el número de los que hayan podido falsificarse.

No obstante estas seguridades, los tenedores de billetes de dicha serie que gusten presentarlos al cajero por otros pueden verificarlos en la caja del establecimiento desde el día de mañana en las horas de despacho.»

CORREO DE HOY.

Diariamente llegan á Roma Obispos de todas las partes del mundo. Últimamente han llegado los siguientes:

«Emmos. Sres. Cardenal Joaquin Pecci, Arzobispo de Perugia (Italia).

«Cardenal Carlos Luis Morichini, Arzobispo, Obispo de Jexi (Italia).

«R.R. Sres. Juan Mac-Klorkei, Arzobispo de Nueva-York (Estados-Unidos).

«Francisco Fleix y Solans, Arzobispo de Tarragona (España).

«José Ignacio Checa, Arzobispo de Quito en la república del Ecuador.

«Pablo Benigno Carrion, de los menores capuchinos, Obispo de Puerto-Rico (Antillas).

«Ambrosio Juan María Huerta, Obispo de Puno (Perú).

«Jacinto Barberi, de la orden de predicadores, Obispo de Niesstro.

«Adrian Lauquillat, de la compañía de Jesús, Obispo de Sergipoli, *in partibus*, Vicario apostólico de Nao-Kiho (China).

«Juan Martin Henny, Obispo de Milwanchee (Estados-Unidos).

«Juan Quinlan, Obispo de Mobile (Estados-Unidos).

«Gregorio Ata, del rito griego-melchita, arzobispo de Emexo (Siria).

«Atanasio Kanam, Arzobispo de Tiro (Siria).

«Pablo Hatem, Arzobispo de Alepo (Siria).

«José Jorge Strossmayer, Obispo de Borna y Sirmio.

«Ignacio Akkani, del rito griego-melchita, Obispo de Hauram, (Siria).

«Agapito Dennani, del rito griego-melchita, Obispo de Tolemaida, (Siria).

«José Giangra, del rito maronita, Obispo de Chipre.

«Teodosio Kojungi, del rito griego-melchita, Obispo de Sidon, (Siria).

«Juan Longobardi, Obispo de Andria, (Italia).

«Bernardino María Frascolla, Obispo de Fogia, (Italia).

«Calixto Clavijo, Obispo de Paz, (en la república de Bolivia).

«Gregorio Moliton Martin, Arzobispo de Manila, (Isles Filipinas).

«Carlos Bermudez, Obispo de Popayan, (república de Nueva-Granada).

«Melchor Piccolo, Obispo de Nicozia.

«Ignacio Persico, de los menores Capuchinos, Obispo de Gracianópolis, *in partibus*.»

En París corrieron el día 15 rumores alarmantes sobre la salud del Papa, pero al punto fueron desmentidos. Preparémonos á oír filias mayores que esta interin el Concilio no termine.

La mala de las Indias tocará en adelante en Brindisi.

Contra lo que dice *La Reforma*, por más esfuerzos que han hecho los comisionados de la diputación provincial de Madrid para levantar el empréstito en París no han podido conseguirlo.

Un nuevo manifiesto de Ledru-Rollin dice que en ningún caso vendrá á París durante las elecciones; que no quiere dar pretexto al imperio para que produzca una nueva hecatombe de 10,000 republicanos.

El Papa ha recibido como donativo de un industrial francés, llamado Olivier, un lingote de plata cuyo valor es de 25,000 francos.

Podemos asegurar, dice *El Correo Autógrafo*, que el emperador Napoleón ha hecho que sus ministros le presenten una memoria detallada de todo lo ocurrido desde hace seis meses en los servicios que corren á cargo de los respectivos departamentos ministeriales. Estos informes tomados reservada y minuciosamente se hallan ya en poder de S. M. y todo hace prever la proximidad de la introducción de grandes reformas en el sistema político, administrativo y económico de Francia.

¿A dónde va Napoleón III?

Habiendo dicho la *Liberté* que doña Cristina de Borbon, vistas las vacilaciones de su hija Isabel, se había decidido por Montpensier, el *Telégrafo Autógrafo* desmiente la noticia, si bien confirma el viaje de la ex-reina de España á las islas Hieras.

Por su mucha extensión y falta de espacio no publicamos el manifiesto de los diputados de la izquierda del Cuerpo legislativo francés, documento que traen hoy los periódicos del vecino imperio.

El sábado próximo consagrará en Sarriá el Excmo. é lmo. Sr. Obispo de Barcelona la nueva iglesia gótica que se acaba de construir en el colegio del Sagrado Corazon de Jesús.

Dice el *Avisador Malagueño* que el domingo próximo, después de la función de rogativa que se celebrará en la catedral de Málaga, se distribuirán mil panes á los pobres, y que antes de partir el Excmo. Sr. Obispo para Roma, piensa dejar una limosna á cada uno de los conventos de aquella capital.

El angustioso estado á que se halla reducido el Clero de la diócesis de Huesca, como muchas de las de España, le ha obligado á nombrar una comisión, según el *Alto Aragón*, compuesta de la misma, para que gestione en Madrid el pago de sus atrasos. Deseamos que el Gobierno atienda sus justas quejas.

El Tradicional de Valencia publica una notable pastoral del Excmo. Prelado de aquella diócesis, en que se despiden del Clero y de sus diócesanos al marchar para Roma.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

A las dos y media se abrió la sesión, y después del acta de la anterior, se leyeron varios documentos referentes al despacho ordinario.

Púsose á discusión el dictamen sobre la ley que establece que se proceda á segundas elecciones en los distritos vacantes.

Habló en contra el Sr. Bugallal, diciendo que ese dictamen manifiesta la falta de vitalidad de la Asamblea, y su impotencia para resolver la crisis actual.

Expuso varias consideraciones acerca de la revolución, haciendo ver que sus promesas han sido vanas, y que nada se había curado con esa libertad que se proclamó como panacea de todos los males.

Dijo que el proyecto de ley que se discute está en flagrante contradicción con la ley electoral y con los antecedentes parlamentarios, citando muchos hechos en apoyo de sus palabras.

Interpuso al partido progresista indicando que por complacer tal vez á un hombre y satisfacer una exigencia, faltaba á los principios y no correspondía á la oposición.

El Sr. Bugallal continuaba hablando á la hora de cerrar nuestra edición.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

París, 17.—El emperador se pasará por las calles de París los días 21 y 22 mientras se verifiquen las elecciones.

Enrique Rochefort va á publicar un nuevo periódico político titulado *La Marsellesa*.

Las noticias de los ensayos satisfactorios hechos en el canal de Suez han producido muy buen efecto en la Bolsa subiendo 18 francos las acciones de la compañía.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

AMSTERDAM, 17.—3 por 100 portugués á 33-50.

París, 18.—El emperador ha resuelto venir de Compiegne y permanecer en las Tullerías desde el domingo al martes, día en que se verifican las elecciones.

La Correspondencia continúa dando cuenta del movimiento incesante de empleados que se está verificando en el personal del ministerio de Estado desde la última modificación ministerial.

Ayer no empezó al cabo en el Consejo de Estado la discusión del informe sobre los excelentes señores Obispos porque urgía la conclusión del reglamento sobre cobranza de contribuciones, reglamento en el cual, si lo que se cuenta es cierto, los progresistas (pásmese el lector) daban gran latitud a la entrada de los agentes de recaudación en el domicilio para proceder a los embargos, al paso, según observa *La Epoca*, que los unionistas han procurado hermanar las necesidades de la situación con el respeto a los derechos individuales.

Hoy celebra el Consejo reunión extraordinaria.

Dice el *Telegrafo autógrafa*:

«Han llegado a París algunos de los individuos que tomaron parte en la última insurrección republicana. El Sr. Suñer y Capdevilla ha permanecido aquí algunas horas, regresando luego a Tours.»

Dicen de París a un periódico que a pesar de cuanto se ha hablado de la abdicación de donña Isabel de Borbon, los que pasan por bien informados aseguran que por ahora no hay nada de esto, y que solo en el caso de que se pusieran de acuerdo para sostener la candidatura de D. Alfonso de Borbon los hombres más importantes de todos los partidos monárquicos de España, es cuando la abdicación se haría con ciertas condiciones y en determinadas circunstancias.

Leemos en *La Epoca*:

«Si hemos de creer lo que nuestras correspondencias de Inglaterra nos dicen, la venida a España de M. Bulwer, aunque en apariencia solo tiene por objeto buscar un clima templado, no es del todo estraña a la política. Su experiencia debe, según parece, servir de apoyo a M. Layard.»

Parece que uno de estos días aparecerá un folleto político debido a la pluma de uno de los diputados republicanos, que trata todas las cuestiones sociales, examinando la situación y su historia, y procura demostrar que la única solución es la república.

Pues en verdad que las circunstancias no pueden ser mas oportunas para hacerla aceptable.

Partiendo de que es ya imposible ó poco menos la elección del duque de Génova, dice un periódico que muchos radicales vuelven la vista a su antigua idea de revestir a la regencia del general Serrano de todas las facultades que la Constitución concede, eligiéndose el Senado y convirtiéndose en ordinarias las actuales Cortes. La revolución vuelve con las manos vacías de su tercer o cuarto viaje en busca de un rey democrático. Esto es divertido.

Dice *La Correspondencia* que ayer llamó extraordinariamente la atención que el periódico democrático *Las Cortes* ataque terriblemente al Gobierno porque conserva aun en suspenso las

garantías constitucionales. Este artículo, añade, se cree hijo de la poca armonía que al decir de algunos existe entre progresistas y demócratas. ¿Seguirán los demócratas el mismo camino que los unionistas?

Leemos en *La Correspondencia*:

«Los radicales confiesan hoy que es cosa completamente perdida la candidatura del duque de Génova. Algunos llegan hasta considerar como un desaire la contestación del ministro de Negocios extranjeros de Italia al Sr. Montemar de que oportunamente le avisará cuando pueda ser recibido.»

¿Y qué nos cuenta usted de la candidatura de D. Antonio? ¿Se considera acaso más ganada?

Según dice un periódico, el alarmante sueldo de *El Punte de Alcolea* que conocen nuestros lectores, se refiere a tendencias manifestadas por ciertos progresistas a romper la coalición con demócratas y unionistas.

El despacho telegráfico leído ayer tarde en las Cortes por el señor ministro de Ultramar, dice así:

«HABANA, 17.—Regreso muy satisfecho de excursión.

Muchas presentaciones. Grande batida en el departamento oriental: doscientos enemigos muertos todos.

Letras pagadas. Desorden de los voluntarios de Cárdenas, reprimido.

Banco bajó descuento al 4. Acciones suben al 20.»

Dice anoche un diario noticiario:

«Hoy se ha hablado de escisiones en el seno del Gabinete, y de la posibilidad de que se forme otro de conciliación; pero con toda sinceridad decimos que por ahora estos rumores carecen de todo fundamento. Hay un grupo de progresistas que se halla mal avenido con demócratas y unionistas, pero los trabajos de estos se han estrellado hasta ahora en la unidad del ministerio y en el empeño del general Prim de que subsista la conciliación entre todos los hombres que contribuyeron a la revolución de Setiembre.»

Este empeño nos parece ya temerario.

La minoría republicana volvió a reunirse ayer a una para seguir tratando de la situación de sus correligionarios deportados y de su vuelta a las Cortes. Decididamente aguardará sobre esto, según dice un periódico, a que se restablezcan las garantías.

El Pueblo hace notar, con referencia a un suscriptor de Soria, un abuso que varias veces hemos visto denunciado por algunos periódicos y al cual por lo visto no se pone correctivo. Parece, en efecto, que en dicha provincia continúa exigiéndose por los carteros el cuarto que antes se pagaba por la entrega de cada periódico, y lo más incomprensible es que el gobernador de Soria ha declarado por medio de *El Boletín oficial* que los peatones pueden cobrar el cuarto por los periódicos españoles, puesto que la franquicia solo se refiere a las cartas y periódicos procedentes del extranjero.

Si el hecho es cierto, el solo basta para apreciar los puntos que calza dicha autoridad y des-

acreditar al Gobierno que en ella deposita su confianza.

Dice anoche *La Correspondencia*:

«La comisión de orden público, en su reunión de anoche adelantó mucho en sus trabajos, manifestándose el más perfecto acuerdo entre los radicales y unionistas que la forman. En su consecuencia no habrá ya voto particular, como se revelaba en la cuestión penal, pues se adoptó un artículo del Sr. Moya, que consigna el principio de que los militares serán juzgados conforme a la ordenanza y los paisanos con arreglo al Código penal, fijándose el máximo de la condena por delitos políticos en cadena perpetua. Esta noche la comisión que entiende en el proyecto de dicha ley, se ocupará ya de la cuestión de procedimientos.»

Anoche da *La Correspondencia* una ruidosa serenata al duque de la Victoria, y desmiente, competentemente autorizada, cuanto viene diciéndose por algunos de que el anciano general sostenga directa ni indirectamente relación alguna con la ex-reina donña Isabel, de quien se hallaba apartado ya resueltamente cuando muchos, dice, que hoy bisonan de revolucionarios, eran objeto de los favores y atenciones de aquella señora.

El diario noticiario no ve peligro por lo visto para su candidato en ensalzar al general Espartaco, bajo el punto de vista revolucionario.

En *La Política* de anoche leemos lo siguiente:

«En el salón de conferencias y en todos los círculos políticos se ha hablado hoy mucho del sueldo de última hora que publicó esta mañana *El Punte de Alcolea* y cuyo sentido se interpretaba de diversos modos.

De cuantas interpretaciones hemos oído la que se consideraba más genuina es la de que muchos progresistas de segunda fila tenían preparada cierta habilidosa combinación política para, después de haber alejado del poder a los unionistas, deshacerse de los demócratas, que parece estorban a los intransigentes en el Gobierno y en los puestos que ocupan.

Los dos elevados personajes a quienes alude *El Punte*, al decir que sin su sincera y recíproca lealtad todo se lo llevaría la trampa, son el duque de la Torre y el general Prim, que, según nuestras noticias, repudian altamente todo comanto de nuevas disgregaciones y de estrechar el círculo de la situación, ya harto estrecho.

Los genovistas decían hoy que Mr. Martin ha telegrafiado desde Florencia dando grandes esperanzas de que Víctor Manuel aceptará al fin la corona de España para el bambino.

Mr. Martin había hablado con el marqués Guaiter, y este le había dicho que el ministro Menabrea seguía creyendo convenientemente, como la generalidad de los hombres políticos de Italia, el que fuese elevado al trono de España el tierno vástago de la dinastía de Saboya; pero que él, auxiliado por la condesa Millicore, vencería todas las dificultades.

Los políticos más expertos creen que estas esperanzas de Mr. Martin son puras ilusiones que alimentan los que desean que la candidatura genovesa no se hunda de súbito por escotillon y que la lista del enfermo no se cierre de pronto con un «El agosto enfermo falleció anoche.—R. I. P.»

Leemos en *La Liberté* del día 15:

«La reina Cristina y el duque de Riansares abandonarán esta semana su palacio de los Campos Eliseos para trasladarse al Mediodía, donde en Híores pasarán los meses más rigurosos del invierno.»

«La reina Cristina, según se asegura, está muy descontenta con las interminables vacilaciones de su hija Isabel en abdicar en favor del príncipe, y parece ser que trata de alejarse de las intrigas del palacio de la Avenida del Rey de Roma para unirse a su otra hija, la de Montpensier.»

Si es cierta como dice un periódico, la salida el martes, de Cádiz para la Habana, de la señora del general Caballero de Rodas con toda su familia, no debe estar tan próximo como algunos periódicos suponían, el regreso a España de dicho general.

Dice el periódico *El Mismo*:

«Allá ya una imperitencia, como decía el difunto, y como no haya enmienda citaremos nombres propios aunque se arme un escándalo de mil diablos.

Se nos ha asegurado, y deseáramos que no fuese verdad, que pronto habrá una anarquía completa en el armamento del ejército de Cuba, lo cual constituye un peligro gravísimo en momentos de guerra.

A la tropa se la ha provisto de cuatro modelos de fusil distintos, lo cual complica extraordinariamente el municionamiento.»

Pues bien, a este mal que ya se lamentaba por todos los militares competentes, viene a añadirse una proposición, próxima a aprobarse, para que el Estado adquiera con destino a Cuba una partida de fusiles del desacreditado sistema Schneider, que introduciendo así un quinto modelo, y con él el verdadero mareo del siglo en la provision de municiones, ó algo peor, pues en momentos dados podía quedar un regimiento completamente desarmado por hallarse con cartuchos distintos del exigido para su armamento.»

PARTE OFICIAL.

REGENCIA DEL REINO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que por motivos de salud ha presentado D. Juan Antonio Corcuera del cargo de gobernador de la provincia de Cáceres, quedando satisfecho del celo y lealtad con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Cáceres a D. Santos María Robledo, que desempeña igual cargo en la de Huesca.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huesca a D. Jacobo Arayo, que desempeña igual cargo en la de Albacete.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Albacete a D. Manuel Izquierdo López, vicepresidente de la diputación provincial de la misma.

Dado en Madrid a catorce de Noviembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El presidente del Consejo de ministros, Juan Prim.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETO.

Atendiendo a los distinguidos servicios pres-

tados por el brigadier D. Manuel Figuerola y de Agustí combatiendo como gobernador militar de la provincia de Lérida las últimas insurrecciones carlistas y republicanas, vengo, como regente del reino, en promoverle al empleo de mariscal de campo.

Madrid, treinta y uno de Octubre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

Por orden del ministerio de la Guerra de 13 del corriente se dispone que por los parques de artillería se imprima la marca de la Corona Real en la superficie exterior de la base ó cabeza de los cartuchos metálicos pertenecientes al ramo de Guerra que los distinga de los que legalmente sean del uso del comercio y particulares; bien entendido que hecha pública esta determinación, podrá perseguirse a los que usen los así marcados, ya sean vacíos ó cargados, como autores ó encubridores de efectos sustraídos de guerra por todas las autoridades a quien compete el hacerlo, en beneficio del mejor servicio y conservación de los intereses del Erario.

Por orden del ministerio de Fomento de 4 del corriente comunicada al director de Instrucción pública, se dispone que los rectores y jefes de establecimientos públicos de enseñanza consideren abierta la matrícula hasta el 1.º de Diciembre próximo, y que no se dé curso a ninguna solicitud de matrícula despues de esta fecha.

El gobernador civil de Cádiz participa al ministerio de Ultramar, que en la mañana del día 17 ha sido admitido el vapor-correo español *Guipúzcoa* conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. *San Máximo y San Roman.*

SANTO DE MAÑANA. *Santa Isabel reina de Hungría.*

CULTOS. *ab 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31*

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Trinitarias, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde preces y reserva.

Continúan celebrándose las novenas: de la virgen del Consuelo, en San Luis; de la Fuencisla, en Santiago; del Sagrado Corazon de Maria, en Loreto.

En la iglesia de Jesús Nazareno se celebrarán los cultos de costumbre por mañana y tarde en obsequio del divino Redentor, y en el oratorio del Olivar, predicando por la noche D. César Castellanos.

Según por la noche los sufragios por las ánimas benditas, y predicarán en el Cármen Calzadillo D. Jaime Cardona, en Italianos D. Tomás Andrade, y en San Ignacio D. Joaquín Vencano.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de Salesas Reales.

Se rezará de Santa Isabel, reina de Hungría, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de San Ponciano, Papa y mártir.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

UNA SOLA VEZ
QUE SE PROBE EL PURGANTE GASEOSO O REFRESCO GASEOSO TONICO-PURGATIVO CON HIERRO
INVENCIÓN DEL SR. ANDRÉS Y FABIA

Es el más que suficiente para desahogar todos los demás purgantes, por muy en boga que se encuentren hoy. Tal es su gratísimo sabor, sus rápidos efectos, la suavidad con que los produce y la economía con que se le obtiene, pues la caja con doce papeles, sellados cada uno de por sí, y que aprovechan para seis dosis, cuesta solo 8 rs.

ADMIRABLES CONDICIONES QUE REUNE

Con él se puede chasquear a cualquiera presentándose como un refresco. Le sirve hasta de distracción al mismo enfermo el prepararse cuando le necesita. Se conserva indefinidamente. Le pueden tomar hasta los niños de pecho. A las señoritas jóvenes les es estremadamente útil, por la parte de preparación de hierro que lleva. Con su uso solo hay que privarse de la leche. Puede tomarse a cualquiera hora del día, etc., etc., poseyendo además a propiedad de ser el

ANTÍDOTO SOBERANO

de las enfermedades biliosas, de tal manera, que los enfermos del estómago, cuyo principal síntoma sea el vómito, estén persuadidos de que con el uso de la primera caja, se les regularizará en sus funciones por muchos años que se prolonguen.

Es el purgante que echará abajo a la tan renombrada purga de *Carato de Magnesia*, es la especialidad en una palabra, que como simple purgante y como remedio heroico para las enfermedades del estómago, se conquistará la fama por sí sola.

Gran descuento a los señores farmacéuticos.

Depósito en Valencia, farmacia de su inventor D. J. Andrés y Fabia, calle de San Vicente, frente al caballo de San Martín.—Madrid, Moreno Miguel, Arenal, 2.—Barcelona, Padro, plaza Real, y Casasa, calle Ancha, 64.—Zaragoza, Rios.—Sevilla, Mellado.—Alicante, R. Hernandez. (24.)

CAPSULAS VEGETALES DE MATICO
GRIMAULT Y C^{IA} FARMACEUTICOS EN PARIS

Estas capsulas con cubierta de gluten contienen el bálsamo de copaiba asociado con las capsulas Matico, y constituyen un remedio infalible contra la gonorreya. Obren sin causar el estómago y no provocan nunca los erupciones y las náuseas que ocasionan las capsulas ordinarias.

Las personas que prefieren emplear remedios externos para el tratamiento de esta enfermedad hallarán en la Inyección de Matico de Grimault y compañía un líquido que contiene totalmente los principios activos de esta planta, y cuya eficacia es superior a los medicamentos más recomendados contra la gonorreya. Cada frasco lleva la firma Grimault y compañía.—Precio, 22 rs.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell hermanos, Simon, Ulzurrun, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Oceña y Saavedra. (A.)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,000 a 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos: de cuantas clases inventa el buen gusto.—21 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 18 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones puedan desearse sobre la labores y adornos, y sobre 60 tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

REGALO.

Las señoras que se abonen a la edición de lujo, reciben gratis el gran *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que la empresa publica exclusivamente con este objeto.

Para más detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bailen, núm. 4, y librería de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 8. También se remite a provincias a quien lo solicite.

SERMONES

DEL DOCTOR D. JUAN GONZALEZ,

Chantre de Valladolid; ó sea EL CATOLICISMO Y LA SOCIEDAD DEFENDIDOS DESDE EL PULPITO.—Segunda edición de esta obra importante, llamada a ejercer una gran influencia en la instrucción del Clero joven y de los fieles, según opiniones muy respetables y principalmente por la de Su Santidad Pio IX, que ha dirigido al autor un expresivo *BREVE ELOGIO* mucho su pensamiento y anunciando los óptimos frutos que ha de producir al Catolicismo y a la Sociedad. *Libenter idcirco, dice, fructum hunc emanantur amplissimum. Gratulamur itaque tibi, quod utilissimum hunc operi ad labores.* En diez tomos, que tienen más de quinientos sermones, bases para dos cursos de controversia, planes para misiones, novenas, ejercicios profusion, etcétera etc. Su precio reconocido ya por comparación como módico, 220 rs., dirigiéndose al autor en Valladolid, sin intervención de libreros. Tomámodos y pagámodos en Madrid, calle de Santa Isabel, número 13, cuarto segundo, su importe es 200 reales.

Se admite suscripción mensual. Hay dos tomos impresos aparte para los suscritores de la primera edición, sumamente necesarios (46 rs.). En Madrid se vende también en las librerías de Olamendi y Aguado. (Núm. 681.—1 G.)

CATECISMO DE LA VIRGEN

para uso de las familias católicas CONTRA LAS ELASTEMIAS, HEREJAS E IMPIEDADES ANTIGUAS Y MODERNAS. por el doctor D. Juan Gonzalez, dignidad de chantre de Valladolid.

En Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi, Sanchez y Tejado, a dos y medio reales ejemplar. En provincias, haciéndose los pedidos precisamente al autor en Valladolid: por un ejemplar, seis sellos de franqueo de medio real; por tres, diez y seis; por docenas a veinte reales. (Núm. 682.—1 G. y P.)

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS, MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1, MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años a establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Dadas, 45, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fue beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido, a que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En café tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar tostados y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de *La Riojana* se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1. (15, 19, 24 y 29.)

EXPOSICION

DE LAS SAGRADAS CEREMONIAS

DE LA MISA REZADA, SOLEMNE Y PONTIFICIAL, VISPERAS, OFICIOS DE SEMANA SANTA Y PRINCIPALES FIESTAS DEL AÑO ETC.

Esta obra escrita en italiano por monseñor José Baldeschi, Maestro de Ceremonias de la Basílica Vaticana, traducida y adicionada con la parte relativa a la Iglesia de España por los Presbíteros don Anastasio García y D. Tomás de la Riva, ha sido aprobada recientemente por obra de texto en varios seminarios conciliares. Se halla de venta en las librerías de impresores y libreros, Tejado, Olamendi, Martinez y Lopez, y en casa del editor D. Tomás de la Riva, calle de San Bernardino, núm. 76, al precio de 12 rs. en rústica y 15 en pasta y tela.—En pro-

vincias los mismos precios con el aumento de dos reales por conducción del correo.

En los pedidos que lleguen a 100 rs., se hará la rebaja del 15 por 100, y la del 20 y 25 por 100 respectivamente, cuando lleguen a 200 y 300.

(Núm. 680.—2 v.)

A LOS QUE PADECEAN

ENFERMEDADES DE LA SANGRE.

Señor director de *La Correspondencia*.

Muy señor mío: Espero, en obsequio a su ilustrado diario los buenos efectos que estoy experimentando con el uso de las *Pildoras depurativas lazantes* del doctor García, lo que le agradeceré quien se ofreece de Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—Doctor, Angel Gonzalez.

—Toro y Enero, 9 de 1868. (Núm. 6.)